

¡ARRIBA ESPAÑA!

Clarines celestes de Victoria, raudales esplendorosos de Gloria, alegría inmensa, desbordante por el magno acontecimiento de interés Universal; de nuevo España, la invicta, la heroica España, salva a la civilización ¡Viva España!

Madrid se ha rendido, y con él la resta de la España roja, cual rendición del Reino de Granada a los invictos pendones de Castilla y Aragón tremolados por Isabel y Fernando, señalan el fin de una cruenta lucha de siglos y fundación del II Imperio. Lucha de la España de Cristo y de la España decadente, la anti-España descristianizada por el judaísmo, del enciclopedismo francés. Lucha que tantos caídos: Zumalacárregui, Olló, los héroes de las tres guerras carlistas, Calvo Sotelo, José Antonio y la falange de mártires anónimos, cuyos rubíes derramados de la carne española, salpica el hermoso y aúreo suelo Patrio, tejiendo inmortal diadema de la heroicidad y grandeza de España.

Madrid se ha rendido, y con su rendición da comienzo una nueva era para España, la España del III Imperio, la España que en raudos vuelos de águila imperial, escribirá sendas páginas de la Historia Universal y del saber humano. Lull, Cervantes, Fray Luís de León, Sta. Teresa, Vives, Balmes, Donoso Cortés, Torras y Bages, Menéndez Pelayo que como radiantes luceros brillan en la constelación de lo divino y que se enlazarán con los que la nueva España dará en gloria de Dios y en bien de la Humanidad.

¡ARRIBA ESPAÑA!

¡España por su Dios y Tradición, ya que ha sido, es y será siempre Católica.

¡España! Por la España eterna, heroica, Una, Grande y Nacional, que siendo nacional, será libre.

España por su caudillo Franco, Franco, Franco y por el invicto y valeroso Ejército Español; por la gloria de sus caídos y por el honor y abnegación que han salvado a la España.

¡VIVA EL EJÉRCITO ESPAÑOL! ¡VIVA ESPAÑA!

¡ARRIBA ESPAÑA! FRANCO, FRANCO, FRANCO.

DE ACTUALIDAD

Nada más latente en estos días que las manifestaciones. Ellas han sido las dueñas de Olot durante media semana.

Las calles, los paseos y las plazas estaban invadidas a todas horas por la multitud entusiasta, alegre y patriota.

Manifestarse es expresar abierta, espontáneamente y sin frenos, los propios sentimientos. Cualquier acto—un grito, un canto, un alborozo ruidoso, una cara sonriente, hasta un apretón de manos más efusivo que de costumbre—constituyen una manifestación, y en días de hechos tan trascendentes, todo lo que no roce el pudor y la corrección pública es digno de encomio.

Olot ha demostrado saber manifestarse; todo el pueblo ha expresado su entusiasmo, y si alguno ha quedado quieto, mordiéndose los puños en la soledad de

su ideología marxista, éste a su manera también ha sabido manifestarse.

No es preciso detallar el éxito de las dos manifestaciones organizadas con asistencia de Autoridades y Jerarquías: todos estuvimos en ellas; pero la verdadera manifestación, era la que cada individuo llevaba en si mismo, la del gozo que salía por los ojos, la de la satisfacción del ideal cumplido...

Acá y allá esparcidos formando corros, boinas rojas y camisas azules fueron los animadores.

Este es precisamente el papel que la Falange tiene que desarrollar en la vida de la Nación.

Dar ánimos, alentar e impulsar la vida ciudadana, dar vida con su soplo de potencia y juventud a lo que sin este empuje resultaría bastante muerto.

RELIGIOSAS

Santoral de la Semana

Domingo de Ramos. 2. S. Francisco de Paula, S. Benito y Sta. Fabiola.

Lunes Santo, 3. Sta. Engracia, v. y mr. Martes Santo, 4. S. Isidoro, obispo de Toledo.

Miércoles Santo, 5. S. Vicente Ferrer, cr.

Jueves Santo, 6. S. Guillermo, abad.

Viernes Santo, 7. S. Ciriaco y otros diez mártires.

Sábado Santo, 8. S. Dionisio, obispo.

Los días 5, 7 y 8 son de ayuno.

El día 7, es de abstinencia.

El día 8, ayuno hasta medio día.

Evangelio

S. Mateo, cap. 21

En aquel tiempo: Acercándose Jesús a Jerusalén y habiendo llegado a Betphagé al pie del monte Olivete, envió dos de sus discípulos, diciéndoles: Id a esa aldea que está enfrente de vosotros, e inmediatamente hallareis una pollina atada, y con ella su buhecillo. Desatadlos y traédme los, y si alguno os dijere algo, decidle que el señor los necesita, y al instante los dejará traer. Todo esto sucedió así para que se cumpliese lo que estaba anunciado por el Profeta, cuando dijo: Decid a la hija de Sión: Mira a tu Rey que viene a tí, en espíritu de dulzura, montado sobre una pollina, y sobre el buhecillo de la que lleva el yugo. Fueron los discípulos e hicieron lo que Jesús les había mandado. Trajeron la pollina y el borriquillo, y habiéndoles cubierto con sus vestidos, le hicieron subir encima. Al mismo tiempo, innumerables gentes extendieron sus vestidos por donde había de pasar, otros cortaban ramas a los árboles, y con ellas sembraban el camino. Las tropas que iban delante y las que seguían, clamaban: ¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito sea el que viene en el nombre del Señor! ¡Hosanna en lo más alto de los cielos!

Queremos milites, soldados de la fe y no politicastro ni discutidores

FRANCO

J. M. Capdevila